

HCR

056

R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año VIII

Domingo 26 de Mayo de 1940

No. 423

Doña Elvira Rodríguez de Noriega



La eterna partida de la distinguida y joven señora doña Elvira Rodríguez de Noriega ha conternado profundamente a toda nuestra sociedad. Modelo de hija, y esposa, bondadosa amiga, profundamente piadosa, de corazón caritativo que, sabía derramar sus caridades para aliviar las necesidades de los pobres como lo hacían sus bondadosos padres en el hogar modelo que la formó y donde vió el mejor ejemplo

Para después ser la compañera ideal del esposo que Dios le destinó.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligido esposo don Gamaliel Noriega, a su bondadoso padre don Manuel Clemente Rodríguez, hermanos y demás miembros de la apreciable familia doliente.

Suplicamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Elvira.

Enfermería

Tratamiento general de urgencia en las hemorragias

Al principiar esta serie de artículos sobre el tratamiento de las hemorragias, dijimos que éstas se clasificaban en internas y externas. Ya vimos cuáles son las hemorragias externas y su tratamiento. En las internas por clases: una cuando no hay escape de sangre al exterior por verificarse el derrame de uno a otro órgano, tal el caso de los derrames cerebrales, y otro caso será cuando el derrame se produce en un órgano interno pero si hay escape al exterior, como ejemplo las hemoptisis o hemorragias pulmonares; también las hematemesis o hemorragias del estómago en algunas formas como las que se presentan en la tifoidea y en algunas úlceras del intestino, etc.

En todo caso de hemorragia, sea interna o externa pueden presentarse síncope acompañado de pérdidas del conocimiento y cuando la hemorragia es interna, (sin escape de sangre), muchas veces este síncope es el síntoma determinante de ella. Por esto es muy importante conocer los síntomas y el tratamiento de urgencia de ellas, para obrar mientras llega el médico.

Síntomas: — Pueden presentarse dos casos: *primero:* el enfermo no pierde el conocimiento, el pulso está más o menos regular pero las extremidades de los miembros (pies y manos), muy frías. *Segundo caso:* El enfermo está muy grave, pierde el conocimiento, las extremidades muy frías, el pul-

so se hace blando y muy rápido, casi incontable; se pone muy pálido y con las facciones afiladas, sudor frío, sed intensa. (Este síntoma se presenta casi siempre en todo caso de hemorragia).

En el primer caso el tratamiento de urgencia será acostar al enfermo sin almohada para evitar la anemia del cerebro. Luego en los pies bolsas de agua caliente, o también con calentarlo con bolsas o botellas, ladrillos, planchas, etc., teniendo cuidado de no poner estos objetos calientes en contacto directo con la piel del enfermo, sino envolviéndolos previamente en un trozo de tela, una toalla o una pieza de ropa; además darle bebidas calientes, como leche, agua de panela, etc. En el segundo caso debe obrarse en la misma forma y llamar al médico lo más rápidamente posible.

Si la hemorragia es pulmonar, hay que dar al enfermo bebidas frías y en las hemorragias intestinales ponerle hielo o compresas frías sobre el estómago. Se diferencia la hemorragia pulmonar de la intestinal por vómito, en que en la pulmonar la sangre es negrusca y sale gruesa, como coagulada; también puede ser espumosa y acompañarse de tos. La hemorragia pulmonar es un síntoma determinante de tuberculosis pero no indica que el caso sea muy avanzado. En los vómitos de sangre por úlceras intestinales no es frecuente que haya tos y la sangre tiene un aspecto más natural.

(De "Acción Social". Bogotá).

Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, panas para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

ESTA RECIBIENDO NOVEDADES DEL EXTERIOR

R. 4542
C.R.

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707
OFICINA mi casa de
habitación
BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Bendecida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO VIII

San José, C. R., 26 de Mayo de 1940

No. 423

Universidad - Escuelas Granjas - Talleres y Escuelas de Artes Domésticas

En estas cuatro columnas descansará el programa educacional de este gobierno.

Eso dice el joven intelectual Lic. don Luis Demetrio Tinoco al hacer sus primeras declaraciones por la prensa como Secretario de Educación Pública del nuevo Gobierno de la República.

Manumental, podríamos llamar este programa, solamente el restablecimiento de la Universidad sería suficiente para que en la Historia de la República quedara grabado con LETRAS DE ORO el Gobierno del Dr. Don Rafael Angel Calderón Guardia. Muchos esfuerzos se han hecho en pro de la Educación Pública, pero el edificio quedaba siempre incompleto, faltaba la coronación de los más altos ideales del pensamiento, la preparación de nuestra juventud a base de estudios universitarios, un centro donde nuestros hijos pudieran en las fuentes del saber escanciar toda la sabiduría a que aspiraran sus intelectos.

Una juventud que vuelve sus ojos hacia la Universidad, que la mira como sol radiante que iluminará su espíritu, una juventud a quien habla el Templo universitario, abiertas sus puertas con todas las facilidades para que los capacitados entren y reciban de sus Académicos los conocimientos necesarios para doctorarse en las más elevadas ramas del saber humano, una juventud frente a frente del saber y de la vida no es posible que permanezca indiferen-

te. Cuántas inteligencias han quedado malogradas por falta de recursos para ir al exterior para hacer estudios universitarios! Nos quejamos de la superficialidad de nuestros jóvenes, y somos hasta cierto punto injustos, qué porvenir le ofrecíamos a esa juventud? Esa juventud tenía que prepararse en nuestras escuelas y colegios sin ninguna ilusión porque sabía que una vez terminados sus estudios primarios o secundarios no tenían a dónde volver sus ojos para prepararse para la lucha por la vida y ser útiles a la Patria.

A la Universidad irán los hombres y las mujeres ansiosos del saber, preparados por nuestros colegios de Segunda Enseñanza y se convertirán en profesionales que honrarán a Costa Rica.

A la Escuela-Taller irán los hijos del obrero después de haber cursado la Escuela Primaria, allí aprenderán un oficio con toda la técnica de él y ya no se verán expuestos al largo calvario del aprendizaje de su oficio al lado de seres mal educados, incomprensibles, tratados como esclavos para llegar a ser obreros incompletos pues les faltan estudios, como el del dibujo entre otros muchos, que son imprescindibles para la buena preparación de su oficio. Al terminar su aprendizaje en la Escuela Taller saldrán con su Diploma y capacitados con magnífica preparación moral y material.

A las Granjas y Escuela de Agricul-

tura irán todos aquellos hijos de Costa Rica que aman el campo, que su mayor placer es luchar para que esta tierra produzca todos los frutos y materias primas necesarias para el desarrollo de la riqueza de la República.

A las Escuelas de Artes Domésticas irán todas las señoritas a prepararse para llegar a ser verdaderas reinas del hogar, y además se prepararán para adquirir un oficio por si la vida les tiene preparado trabajar para el propio sostenimiento o el de sus seres queridos.

Y pensamos que no sólo es importante la Escuela de Artes Domésticas, es también muy necesario que se prepare a la mujer para el hogar, que desde la Escuela Primaria se le enseñen los oficios domésticos, para que esos conocimientos sirvan de base para la felicidad del hogar costarricense. La mujer esposa y madre es la verdadera base en que descansará el edificio de la patria.

Muchas de las niñas de nuestros campos salen de tercero y cuarto grado sin tener una preparación para los oficios del hogar y muy pronto se casan y su ignorancia es la causa de las desaveniencias en el ma-

trimonio. No saben nada de alimentación para sus hijos. Habría de prepararse un programa sencillo, práctico, para enseñar a la mujer los oficios y conocimientos necesarios para ser una buena ama del hogar campesino.

La base fundamental del edificio social en primer lugar es la madre que modelará los futuros ciudadanos; es el hogar el mejor crisol para la formación del carácter del hombre y en segundo lugar el maestro que continúa la labor del Hogar.

Es por eso que siempre le damos la mayor importancia a la Escuela Normal, si se forman buenos maestros, si se les prepara para que ellos sean verdaderos apóstoles de la Enseñanza, amando su misión, entonces, todo está salvado.

Quiera Dios iluminar a los que tienen en sus manos la Enseñanza Nacional para que por medio de la moralidad y la cultura este país llegue a ser un verdadero modelo en este Continente, que seamos como una tacita de oro, artísticamente cincelada, que todos admiran porque en ella no hay nada que destuzca su verdadero valor.

Las vocaciones sacerdotales

Aunque parezca a algunos que este asunto de las vocaciones sacerdotales es de poca importancia, sin embargo en él está cifrada la esperanza de la Iglesia y ningún cristiano verdadero que ame de veras la suerte de la Iglesia debe mirarlo con indiferencia, sobre todo en nuestros días que el problema de las vocaciones se complica dado el ambiente reinante de corrupción.

La influencia del sacerdote en los destinos de la humanidad es indiscutible, él la guía hacia su verdadero fin y la alimenta, mientras camina, con el pasto de la verdad. Hace veinte siglos fueron instituidos los primeros sacerdotes por el único y eterno sacerdote, Cristo Jesús y desde entonces vienen sucediéndose en cadena no interrumpida unos a otros. Caen unos para ser reemplazados por otros nuevos y fuertes. Pero para esta renovación se necesita de la voca-

ción. Dios no abandona a su Iglesia, pero también es necesaria nuestra cooperación. El mismo lo ha dicho: "Rogad al dueño de la viña para que envíe operarios a su mies". Los buenos cristianos en virtud de este mandato de Jesucristo deben ayudar a formar sacerdotes y cultivar vocaciones.

¿Y qué cosa es la vocación? Esta palabra significa llamada, pero también se toma en sentido de inclinación o aptitud; de tal manera que así se puede decir de un individuo que tiene vocación o aptitud para tal o cual arte u oficio. Cada cual está llamado a desempeñar una misión en la vida para la cual Dios lo dota de disposiciones especiales; mas cuando se trata del sacerdocio, lo atribuimos a un llamamiento especial de Dios que vela por el mantenimiento de su Iglesia.

Jesucristo durante su vida mortal llama-

mó personalmente a algunos para que lo siguiesen con la intención de hacerlos sacerdotes. De la misma manera la Iglesia por medio de sus legítimos representantes ha continuado llamando al sacerdocio a individuos que juzga capacitados para hacerlos sacerdotes.

En la vocación sacerdotal pueden distinguirse varios elementos: la acción de Dios, la acción del hombre y la acción de la Iglesia; o sea la gracia especial que recibe o encierra predisposición al sacerdocio, la cooperación a la gracia de parte del sujeto y la aceptación de la Iglesia que se expresa por el llamamiento que libremente hace el Obispo al elegido.

Respecto al primer elemento, Dios deposita en el alma el germen de la vocación divina como deposita el sembrador el grano en la tierra. Este depósito sagrado debe cuidarse, cultivarse y hacer que se desarrolle apartando de su lado las causas destructoras, malas lecturas, malos amigos, los atractivos y placeres mundanos, etc., y he aquí el punto culmen de la vocación humana. ¿Cuántas vocaciones se pierden porque la familia o los maestros no han sabido apartar al sujeto de las causas destructoras que lo rodeaban o voluntariamente han querido sofocar el germen!



La boda Núñez-Gutiérrez

En el templo de Nuestra Señora de los Angeles en la ciudad de Cartago se verificó el matrimonio de la señorita Dinorah Gutiérrez Jiménez con el caballero don Guillermo Núñez Umaña. El templo estaba regiamente engalanado, la novia bellísima, caminaba majestuosa, sonriente, hacia el altar donde el sacerdote la esperaba para bendecir su unión con el que había elegido para compañero de la vida.

La imponente ceremonia que muchas veces hace derramar lágrimas y elevar oracio-

Los sacerdotes y sobre todo los párrocos son los llamados a discernir sobre la vocación fijándose en la idoneidad de los sujetos que debe ser doble: física y moral. Física, o sea la buena salud y la inteligencia suficiente para aprender las ciencias eclesiásticas; y moral, o sean las buenas cualidades de la voluntad, el hábito de la virtud y la recta intención que es buen fin para lo que se desea el sacerdocio. Esta rectitud de intención es efecto de la gracia de Dios.

La acción de la Iglesia es únicamente en este caso llamar oficialmente a los sujetos tomando en cuenta que ella no viene obligada a ordenar a nadie cualesquiera que sean sus cualidades si antes no está debidamente informada de la idoneidad de los escogidos.

En la actualidad hay escasez de vocaciones sacerdotales. De las familias cristianas y sólo de ellas es de donde salen tales vocaciones ¿será que en la actualidad han terminado estas familias que Dios bendice dándoles un hijo sacerdote? Todo corazón cristiano debe interesarse vivamente por esta escasez de vocaciones y debe rogar a Dios con fervor para que envíe nuevos y robustos operarios a su viña porque la mies es mucha.

nes por la felicidad de los contrayentes, la celebró el virtuoso sacerdote, Cura de Cartago, don Carlos Meneses.

La fiesta en la casa de los padres de la novia fue espléndida, las atenciones múltiples y allí se pudo admirar los bellísimos regalos de boda que las numerosas amistades enviaron a sus queridos amigos en día tan feliz e inolvidable.

Que la Virgen de los Angeles sea la Reina en este nuevo hogar bendecido bajo su mirada maternal.

No olvide conseguir nuevos suscritores para
LA REVISTA COSTARRICENSE

Doña Lydia Jenkins viuda de Prado

En la ciudad de Atenas ha sido profundamente sentida la muerte de la virtuosa señora doña Lydia Jenkins Vda. de Prado, quien era muy querida por su bondadoso y caritativo corazón. Para la muy apreciable familia Jenkins enviamos nuestro más sentido pésame y particularmente a nues-

tros distinguidos suscritores don Rafael Angel Jenkins y señora, señorita Georgina Jenkins, doña Aurelia Vda. de Orlich, doña Adela Morales de Jenkins.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Lydia.



Mariquita Antillón Ramírez

Pocas personas han pasado por la vida dejando un recuerdo tan inolvidable como Mariquita Antillón. Su carácter dulce y simpático, su corazón todo caridad la hizo quedar casi sin recursos después de haber reunido con su laboriosidad un capital bastante considerable. Cuando se le contaban las pobreza de sus prójimos sus ojos se llenaban de lágrimas y su mano caritativa se extendía para aliviar con su generosidad a quienes necesitaban de sus caridades.

El Corazón de Jesús que es todo amor y caridad debe haberla recibido con gran regocijo para premiarla por haber correspondido a la gracia que le había dado al dotarla de un corazón generoso y desapegado de los bienes de esta tierra.

Para toda la familia Antillón enviamos nuestro más sentido pésame.

Y rogamos no olvidar rogar a Dios por el eterno descanso de Mariquita.



LA EDUCACION MORAL

El respeto al Niño

(Conclusión)

Pero lo más importante será el ejemplo. Por más que se haga con palabras y correcciones, es tiempo perdido si el niño no tiene la ayuda del ejemplo. Si los padres de un niño lo corrigen y enseñan pero no practican eso mismo que le inculcan, él, por esa fuerza imitativa que caracteriza a todo niño y que le es propia puesto que es la fuerza de adaptación natural que Dios le ha dado para empezar la vida, aprenderá preferentemente lo que vea. Todos hemos podido ver que el niño repite con sus gestos primero, cuando aún no sabe hablar, y luego con sus actos y palabras cuanto ve y oye. Así vemos que, pongamos por caso un niño peleador nada se sacará con corregirlo y

enseñarle a moderar su genio si ve y oye que sus padres disputan entre sí.

Pero hay más: el ejemplo que el niño reciba de sus padres tiene que ser tan estricto y tan puro, que no debe limitarse a lo que el niño pueda ver y oír, sino que aún en las mismas enseñanzas directas e indirectas, que se le den, hay que cuidar de los menores detalles. Recuerdo el caso de un niño de tres años, quien en cierta ocasión encontró un puñal y preguntó a su madre para qué servía; ésta asustada no supo contestarle y horas más tarde, cuando el padre llegó a la casa repitió su pregunta; éste le contestó que para matar gente. Algunos días después

el niño tuvo una pelea con uno de sus hermanitos y llegó a amenazarlo con que lo mataba con el cuchillo de su papá. Hechos como éste que conozco por haber sido testigo de él, y que se repiten a diario como todos hemos podido verlo, dan la medida de lo que trabaja la imaginación de un niño aún muy pequeño, y ésta la razón porque la pedagogía prohíbe el contar a los niños o delante de ellos cuentos miedosos, vulgares y repugnantes. Más aún, en algunos países más adelantados que el nuestro, se está llevando a cabo una campaña en el sentido de prohibir el que se relate a los niños aún aquellas narraciones que, como las de "Caperucita Roja", "Blanca Nieve" y otras, excitan su imaginación con escenas de muerte y de sangre. Si esto se considera como perjudicial, ¿qué diremos del cine...? Este no es otra cosa que un ejemplo vivo y que entre nosotros, las familias obreras y aún muchas de la sociedad, no han aprendido a mirar como el mayor peligro para la inocencia y aún para la salud de sus hijitos. Resultado de estas narraciones y películas son las visiones y pesadillas que atormentan a los niños y de las que los padres se quejan ahora con tanta frecuencia, achacándolas a lombrices y cosas por el estilo. No; hay que contar a los niños cuentos sencillos y que encierren lecciones morales a su alcance. La vida del niño Jesús y la de la Virgen Santísima les encanta, y nada más conmovedor que oírlos comentar entre sí la vida del Niño en el taller de San José; muchos se figuran ser El, y juegan a que son carpinteros como El. También son útiles las vidas de aquellos hombres y mujeres que han servido a la humanidad y se han destacado por sus virtudes. No faltará quien piense y hasta diga que este artículo se refiere a los niños que ya se están preparando para la Primera Comunión; no, el niño, como ser humano, tiene desde el seno materno el germen de las virtudes y los vicios, y la educación moral tiene como principal papel fomentar y desarrollar las primeras y destruir los segundos; nada más propio para esto que demostrarles de una manera práctica y por medio de cuentos y

de historias lo que se les enseña, ya que éstos son el medio más fácil de llegar a su imaginación.

Eso en cuanto a los cuentos y las palabras, pero nada se hará, vuelvo a repetirlo, sin el ejemplo. ¿Qué podrá hacer un padre que corrige a su niño porque dice palabras vulgares, si él mismo las emplea delante del niño o él sabe que las dice? Este pensará con su lógica natural: mi papá me manda no decir esto pero él lo dice". Ahora bien: sucede frecuentemente que el niño así castigado no repita las palabras delante del padre, pero averiguará seguramente en la primera ocasión que tenga y de personas no bien intencionadas, el significado de la palabra y el por qué de su prohibición, lo que además de despertar su malicia lo hará hipócrita porque se limitará a no pronunciar estas palabras delante de sus padres. El resultado de todo esto será al cabo hacer del niño un hipócrita que delante de sus superiores se portará más o menos bien, pero que con los amigos y compañeros y con los extraños será insufrible. Esta hipocresía crecerá con el tiempo y hará del niño una persona falsa y desleal, completamente despreciable ya que es preferible el malo sincero al hipócrita; más aún, una persona leal y sincera podrá pervertirse, pero su misma sinceridad la llevará a reconocer tarde o temprano sus errores.

El ejemplo es todavía más grande en lo que se refiere a ciertos vicios como el alcohol, el juego y otros. ¿Con qué derecho podrá un padre juicioso corregir a sus hijos adolescentes, cuando al entrar en la vida empiezan a caer en los vicios? Muchos piensan que sus hijos no se han dado cuenta de sus errores y faltas, lo que es una grandísima equivocación. El niño, aún muy pequeño y sobre todo en nuestros días en que parece haber aumentado su capacidad de comprensión, entiende hasta lo increíble; buena cuenta podemos dar de esto los que tenemos la práctica que dan varios años de trabajo entre los niños de diversas clases sociales. El niño si no raciocina sí comprende más de lo que parece y al llegar a la edad de la razón saca conclusiones desconcertantes y pe-

La jovencita estaba acostada; tendió los brazos a su amiga, murmurando:

—¡Mi pobre querida!

Orietta la abrazó con ternura; del primer golpe de vista ella había vuelto a encontrar a la Rosa de antes, afectuosa y fiel.

—...¡Por qué emociones habéis debido pasar! El espantable Humphrey! ¡Habríase podido jamás imaginar tan odiosa hipocresía!

—¡Querida Rosa, he sufrido tanto en esta penosa aventura, que os ruego no hablarle jamás de ella... jamás!

—¡Oh, sí, mi amiga, de toda voluntad!... ¡Qué mala cara tenéis, cómo nosotras debemos cuidaros bien, amaros para haceros olvidar eso!

Orietta pasó el resto de la tarde junto a Rosa, más afectuosa, como no lo había estado jamás. Hacia las seis de la tarde apareció lady Shesbury. Los afeites, hábilmente dispuestos, disimulaban los estragos producidos por las revelaciones de Walter, de las cuales, la última — el robo y el secuestro de Orietta por el muy honorable Mr. Barford — no había sido la menos ruda para esta mujercita ciegamente confiada, apasionadamente celosa hasta el odio, de la joven italiana. Este último sentimiento no había disminuído nada en ella, como lo probó el brillo de su mirada cuando vió a Orietta sentada junto a Rosa. Pero no lo dejó entrever, y se interesó muy amablemente por la salud de la joven, sin ninguna alusión a los acontecimientos que la habían alejado durante tantos días de Falsdone-Hall. Esto había sido regla de conducta trazada por lord Shesbury a su madrastra y a sus huéspedes.

—Mi novia, por su naturaleza delicada e impresionable, ha sufrido demasiado con estos penosos incidentes — había él explicado. — Yo deseo, pues, que no se le hable y que no se pronuncie palabra alusiva en su presencia.

Bien que todos en Falsdone-Hall estuviesen todavía bajo el golpe de la estu-

pefación causada por la aventura de Orietta, del derrumbamiento de la estatua de pies de arcilla que tenía por nombre Humphrey Barford, bien que estos hechos singulares fuesen el objeto de todas las conversaciones y de cien comentarios, nadie hubiera osado desconocer la orden así dada. Se descartaron las insinuaciones de algunas lenguas malvadas o de algunas almas celosas — entre las cuales la de Violeta — tendientes a hundir a Orietta.

Como lo declaró perentoriamente el duque de Farmouth cuando le contaron los comentarios, la novia de un hombre tal como lord Shesbury es intachable.

Cuando Orietta apareció entre los huéspedes de Falsdone-Hall, ella fué, pues, recibida con la misma admiración, la misma amabilidad, las mismas adulaciones que en otro tiempo. Esto le facilitó su nueva actitud.

Pues, enérgicamente, ella había decidido resistir, marchar sobre su corazón palpitante, descartar los recuerdos más incitantes, como los temores más fuertes. No quería que lord Shesbury creyera que ella tenía miedo o que ella sufría mucho. El hubiera sido más feliz. No, ella aparecería tranquila y alegre, se distraería, se forzaría en los homenajes y en la admiración que venían a ella desde que apareciera. Poco le importaba lo que le costaban tales esfuerzos. Se habituaria, y bien pronto sin duda se habría hecho un corazón indiferente, un corazón fiero. Acorazada contra todo aquello que lord Shesbury pudiera ensayar para hacerla sufrir. Ninguno de ellos conocería la conversación borrascosa que había decidido la suerte de Orietta. Se observaba poco su frialdad recíproca, en la fiebre de movimiento, de distracción que se había apoderado de los invitados de lord Shesbury, bajo el impulso de lady Pamela. Esta, después del primer abatimiento, tenía necesidad de aturdirse. Violeta, borracha de dolor y de celos, experimentaba el mismo deseo. Habían, por otra parte, llegado otros huéspedes, entre los cuales,

dos príncipes de la familia real.

En esta atmósfera de placer y de animación, los novios podían más fácilmente aislarse el uno del otro. En tanto, llegaron días en que Walter hizo cortos paseos con Orietta. Sin duda, para salvar las apariencias. Ellos conversaban de cosas diversas: literatura, viajes, pasiones artísticas, con una aparente libertad de espíritu. Dos días solamente, antes de la ceremonia nupcial, lord Shesbury hizo alusión a ésta, preguntando a Orietta si ella quería que partieran en seguida para el continente.

—Ciertamente, yo no veo inconveniente — respondió ella con frialdad.

Este viaje, en el cual ella se había prometido tanta dicha... ¡Qué sería ahora junto a ese Shesbury correcto y frío, que no tenía para ella más que orgullosos resentimientos, y a quien ella no podía sino detestar. “¡Ah! ¡Todos me envidian! — pensaba ella. — ¡Yo también he estado presa de él, como un pájaro fascinado!... ¡Oh! ¡Qué despertar después del sueño!...”

Ese mismo día, Ram-Sal se presentó ante su patrón mientras escribía en su biblioteca. A una señal de lord Shesbury, dijo inclinándose profundamente:

—Señor, Mario se presenta pidiendo hablaros.

—¿Mario? ¿Mario el sirviente?...

—Sí, señor.

—¿Qué significa esto? Ramsay me ha escrito que estos cuatro miserables habían salido de Inglaterra... Hazlo entrar, pero regístralo cuidadosamente antes.

Algunos minutos más tarde, el hindú apareció seguido de Mario.

—¿Qué os trae aquí, después de la prohibición que hice a ti y a vuestros cómplices? — preguntó bruscamente lord Shesbury.

Mario, después de un obsequioso saludo, respondió claramente:

—Vengo a hacer os revelaciones completas a vuestra señoría.

—¿Por qué?

—Porque yo quiero vengarme de Mr.

Barford que ha tratado de hacerme envenenar por Hellen después de su partida. Si yo no hubiera desconfiado, tendría mi negocio... como la pobre Mrs. Barford.

—¿Cómo? ¿Mrs. Barford?

—Sí, milord. Hellen le ha administrado una droga cuando Mr. Barford ha juzgado útil desembarazarse de ella... para casarse con otra. Pero si vuestra señoría lo permite, yo quiero decirle todo, desde el comienzo.

—Vamos — respondió lacónicamente lord Shesbury.

—Yo estaba desde hacía cinco años al servicio de lord Cecil Shesbury, cuando un día Mr. Barford me hizo llamar junto a él y me reveló que él conocía un secreto de mi vida, un secreto que podía conducirme a presidio. ¿Cómo se había arreglado él para saberlo? Lo ignoro, pero él no tiene igual en ingeniosidad, como yo lo he reconocido después. Desde ese día estuve en sus manos. Era lo que él quería. Necesitaba un hombre hábil, inteligente y sin escrúpulos para las mentiras criminales o turbias que él preparaba.

“Confieso que mi conciencia no me pesaba mucho; pero este hombre la pervirtió completamente. Me convertí en un espía a su servicio, pues me pagaba con largueza. Yo le llevaba noticias de todo aquello que hacía mi patrón, pero yo me informaba por mi propia cuenta. Así yo conocí que Mr. Barford, que excitaba solapadamente a lady Shesbury contra su marido, contaba a éste mentiras respecto a aquella. De esta manera él los alejaba el uno del otro y poco a poco se hacía amar de lady Shesbury. ¡Ah! ¡Ella fué bien atrapada! ¡Y bien engañada! Esta no fué la única, por otra parte; vuestra señoría sabe, probablemente...”

—Yo sé... Pero ¿y Mrs. Barford?

—Y bien, milord, Mrs. Barford no se volvió loca sino en los últimos cinco años. Pero antes, ella no le era más que yo. Mi señor, cuando se tomaba el placer de beber más de lo razonable — esto no era jamás sino cuando estaba con su fiel Ma-

rio — se dejaba ir a ciertas confidencias más íntimas. Yo comprendí así que él había debido "ayudar" a la muerte de sir Ralph y que él había hecho pasar como demente a su mujer perfectamente sana de espíritu porque él temía que ella lo denunciara y que, por otra parte, él quería manejar solo la fortuna del difunto. Pero no quería hacerla morir, porque mientras su mujer viviese, podía continuar prometiendo a sus víctimas el casamiento para el momento en que quedara viudo.

—¡El infame personaje — murmuró lord Shesbury con desagrado.

—Pero en el caso de donna Orietta, él quería casarse con ella, ante todo porque se daba cuenta de que ella no le escucharía de otro modo... y después por odio a su señoría.

También Hellen había recibido la orden de que desde que Donna Orietta fuera traída a Rockden-Manor, mezclara al alimento de la prisionera un tóxico preparado al efecto.

—¿Y la miserable mujer lo hizo?

—Lo hizo, milord. Yo escuché una conversación que ella tuvo a este respecto con su marido Drake. Este no valía más que ella; pero era menos valiente. Decía que ella les haría hacer comparecer a todos ante la justicia. A esas objeciones, Hellen respondía cínicamente que después de lo que habían ya hecho, nada les impedía continuar, desde que no se les prendería varias veces, sino una sola...

“Es una extraña criatura, terriblemente extraña... y ella hubiera asesinado a todo el género humano por devoción a Mr. Barford.

—¿Usted no vió nunca a Mrs. Barford?

—Nunca milord. Hellen era la única persona que entraba junto a ella. Pero en los últimos años yo la oía gritar. Gemía cuando yo pasaba cerca de su ventana. Yo no soy sensible, pero esto me impresionaba. El no parecía darse cuenta de esto. No me hablaba jamás de ella sino cuando estaba

en sus días de borrachera. Entonces toda su villana naturaleza se entregaba a una alegría desenfadada. ¡Ah! ¡No era cuestión de hipocresía! ¡La máscara caía; se notaba al sujeto verdadero!... Y yo a veces sentía náuseas, a pesar de lo mucho que me había hundido.

—¿Fué a usted a quien él encargó matarme, en diversas ocasiones?

La fisonomía del italiano se contrajo y palideció:

—Milord... yo... Su señoría comprenderá que yo vine hoy a su casa espontáneamente.

—Sí, sí; hable con franqueza...

—Y bien... yo confieso, milord... El me había prometido una gran suma, y me decía siempre: "Cuando yo sea lord Shesbury, te daré una fortuna y te nombraré mi primer intendente. Esto me había deslumbrado... y, por lo tanto, yo no sentí escrúpulos. Cuando comencé a sentirlos un poco fué cuando ví a Donna Orietta pronta a convertirse en esposa de ese monstruo. Así, cometí la imprudencia de pronunciar una palabra a este respecto delante de Hellen... Sin duda, Mr. Barford juzgó que yo podía tornarme un día peligroso para él si mi conciencia no era tan fácil de adormecerse. He aquí por qué intentó envenenarme, el otro día. Pero algo me había despertado sospechas. Hice como si no me hubiera dado cuenta de nada. Me embarqué con él y los Drake; los dejé en Boulogne, diciéndoles que me iría seguramente para América... y tomé nuevamente el vapor que regresaba a Inglaterra, con la firme resolución de entregar a su señoría, con mi relato, un arma más fuerte en caso de que quiera hundir completamente a ese criminal.

—Está bien. Yo tengo en cuenta vuestro ofrecimiento, pero abandone Inglaterra, como se lo ordené.

—Yo partiré mañana hacia Nueva York, milord.

(Continuará)

Para las Madres

El niño que no ame a los animales, que los persiga con su crueldad e incomprensión, endurece sus sentimientos y se hace impermeable a los sufrimientos. En ocasiones maltrata a los pájaros o a cualquier animalito doméstico por simple deseo de divertirse, casi inconsciente de sus actos. Por eso los padres no deben dejar que germine y arraigue esta modalidad, inculcándole siempre amor a la naturaleza, a los animales y las aves, que es un principio de amor necesario en toda alma.

Los niños pequeños no deben comer con las personas mayores porque piden todo lo que ven comer a los demás y para evitar sus floridos se les suele dar lo que es perjudicial para su salud.

Es bueno que las criaturas cenén antes que los padres y acostarlos en seguida, de modo de asegurarles un descanso reparador.

Muchísimas enfermedades del aparato digestivo que sobrevienen en los niños se evitarían siguiendo esta norma.

Cuando sean mayorcitos y coman con los padres, hay que velar porque no lo hagan demasiado de prisa. El chico que tiene hambre come por lo común sin masticar y si tiene sed bebe el líquido de una sola vez en lugar de a pequeños sorbos.

Debe reprenderse también a la criatura que adquiera la costumbre de hablar con la boca llena, lo que importa un acto de mala educación. Por otra parte el alimento puede obstruir la tráquea provocando un disgusto serio a los padres ante el principio de asfixia, que puede sobrevenir.

Proteger al bebé contra toda sensación fuerte del oído y de la vista constituye uno de los cuidados especiales que no ha de omitir ninguna madre.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE ORECE EL

Banco de Costa Rica

Tenerlo muchas horas sentado, levantándolo temprano de la cuna, no es recomendable.

Tampoco ha de dejarse que sufra frío en el vientre, lo que se traduce en seguida en una diarrea y hasta causa el vómito de los alimentos que ingiere.

Quando se alimenta una criatura a biberón, es menester suministrarle la leche tibia, que es la temperatura a que está la materna, porque las temperaturas más elevadas son perjudiciales y excitan el vómito.

El por qué se preconiza que las madres mientras amamanten no consuman cebollas, espárragos, ajos, etc., está basado en que los principios de cada uno de ellos pasan a la leche y provocan repulsión en el bebé, con el consiguiente alejamiento del seno materno.

Las primeras mentiras del niño son

juzgadas gracias en ocasiones. Lamentable error. La criatura que se envicia lo hace al comienzo como una gracia, pero luego lo convertirá en sistema por placer, por engañar respecto a sí misma. El niño necesita imprescindiblemente ser educado en el acatamiento y práctica de la verdad. Si desde la infancia no se le toleran estas incursiones por el campo imaginativo, hechas o no con especulación para encubrir algún acto que puede merecer reprimenda, cuando maduro, el niño estará en condiciones de agradecer la rectitud de sus padres al inculcarle sólo el amor hacia la verdad.

Lo esencial para una madre es adivinar cuando una criatura llora por mimo y cuando llora porque realmente un malestar la perturba, ya que de lo contrario corre el riesgo de infligirle un castigo al hallarse realmente enferma. Además bien puede atribuir a caprichos el malestar y entonces en perjuicio directo de su estado de salud.

El Elogio de la Naranja

(Por GREGORIO MARAÑÓN)

“Quien come tres naranjas diariamente, no será tuberculoso”.

G. MARAÑÓN

Quien como yo achaca, buena parte de su entusiasmo por la vida a la gran cantidad de naranja que come, ha de aprovechar con gusto toda ocasión de hacer elogio de la admirable fruta, cuyo prestigio se simboliza en el hecho de presentar en la mente del pueblo lo más excelso de la vida, esto es, la fusión de la mujer y el hombre, medias naranjas que eternamente buscan su otra mitad y que, a veces, hasta ocurre que la felicidad no encuentran. No obedece, sin duda, a un capricho el que la sabiduría popular haya escogido para el mito a esta fruta y no a ninguna otra, y que por ello llamemos a nuestra mujer o la media pera, o cualquier otro producto na-

tural, menos digno que el que estamos alabando de ser comparado con el hechizo de la feminidad elegida y lograda. El azahar es asimismo la flor que simboliza la divina virginidad, casi fecunda, de la recién casada.

En el régimen alimenticio de las generaciones venideras, ocupará siempre un lugar eminente la naranja, en la que se reúnen la eficacia con el deleite de los sentidos en proporción tan ponderada como en todas las del Creador.

Una naranja de 150 gramos puede engendrar 75 calorías; con un pequeño suplemento de aceite, pan y vino, podría lograr al límite de las 2.500 calorías que son precisas para vivir y trabajar, sin demasiado exceso. La monotonía de esta dieta se compensaría con las ventajas del ahorro de la condimentación y con la significación

en el tiempo y en el ceremonial de las comidas. Pero además esta fruta, a la que anuncia la flor más delicada de cuantas existen, contiene su seno rosado considerable proporción de misterios e imponderables vitaminas, que comunican al organismo virtudes físicas funcionales insospechables. Faltan todavía estudios definitivos del poder vitamínico de la naranja; sobre todo esta naranja nuestra, cuyas numerosas variedades exigen investigaciones muy particulares en este y en otros aspectos. Pero desde luego sabemos que los trabajos de numerosos autores, cuyo resumen se encontrará en el libro de Sttepy y Gyorgy, **Avitanosen** (Berlín 1937), que la naranja ocupa entre todas las frutas el segundo lugar por su contenido en vitamina B. Sólo el tomate la supera y la sigue el limón. Esta vitamina B ejerce beneficios incontables sobre la fisiología. Protege la nutrición de los nervios, excita el apetito y las secreciones digestivas, regula las oxidaciones generales y aprovechamiento de los productos hidrocarbonados y otros similares.

Pero además de la vitamina B, contiene la naranja en proporciones crecidas la vitamina C, llamada antiescorbútica, porque si falta en la alimentación, acaece el síndrome escorbútico, bien conocido en sus formas escandalosas, aunque ignoradas en sus formas en los niños.

Estas propiedades vitamínicas, indispensables para el buen crecimiento y el buen equilibrio nutritivo, multiplican la eficacia puramente alimenticia y enérgica de la naranja. Puede decirse por ello que los niños

que toman bastante naranja no tienen por qué tomar tónicos. Ni otro supera en esa edad, a la fruta, que excluye la necesidad de otras ayudas farmacológicas. Si es cierto que donde entra el sol no entra el médico, no es menos cierto que donde entre la fruta en abundancia no deben entrar las medicinas.

Es curioso observar ahora que esta utilidad trascendental de la naranja en la dieta humana ha sido, si no desconocida, apenas apreciada hasta época reciente. Todas las virtudes que el vulgo entreveía, en esta variedad de frutas jugosas y ácidas, se atribuyen al limón de eficacia popular, ya consignada en las viejas farmacopeas. Ninguna autoridad más insigne al respecto que la de Virgilio, que dice, refiriéndose al limón: "La tierra de los medos produce esta fruta salutífera, cuyo ácido y cuyo sabor persistente ayudan a expulsar los negros venenos que mezclados con palabras mágicas y venenosas yerbas, manejan las madrastras. El limonero es grande y parecido al laurel, que con él se confundiría si no los diferenciase el olor. Su flor es la más tenaz de todas las conocidas. Los medos lo usan para purificar el aliento de su boca y para embalsamar el hálito de los ancianos decrepitos."

Todas estas excelencias del limón las posee también la naranja, con la ventaja de que es además el alimento insuperable que hemos encomiado. Y, sin embargo, la naranja no adquiere su justa importancia hasta épocas casi contemporáneas, como puede comprobarse hojeando su historia.

No olvide que es un gran privilegio contribuir para el Sagrario de Nuestro Señor. Envíenos su limosnita para el Sagrario de la Iglesia de la Agonía en Alajuela. Jesús desde ese Sagrario la bendecirá a Ud. y a sus seres queridos.

Las Confidencias

La confidencia es un arma de dos filos. Ponemos en manos extrañas nuestros secretos. Creemos siempre ponerlos en manos amigas y olvidamos que mañana la amiga o el amigo puede dejar de serlo y convertirse en enemigo. En enemigo bien provisto de armas que ingenuamente le entregamos y que de pronto puede esgrimir contra nosotros.

La discreción es una rara virtud. ¿Por qué suponer que quien nos escucha ha de poseerla, si al abrir nuestro corazón estamos dando ejemplo de indiscreción?

Cuando en mi presencia una mujer confía a otra una intimidad, refiere la reyerta que tuvo con el marido o el desagrado familiar, yo me apeno.

Sé que el primer beso del esposo borrará las huellas de la borrasca y que un motivo cualquiera de alegría o de dolor aproximará a los hermanos distanciados. El afecto será más poderoso que la ofensa y la paz volverá a reinar en el matrimonio o en la familia.

La amiga que recibió la confidencia no presenciara, seguramente, la emoción que provocó el acercamiento. Para los extraños continuará teniendo valor aquel motivo de enojo que imprudentemente referimos y que con tan humana malevolencia magnificamos.

¿Qué se pensará de nosotros? ¿Cómo nos juzgarán? Seguramente se nos supondrá seres sin orgullo y sin dignidad.

Aún hay más. Todos cambiamos, todos nos renovamos. Cambiamos de parecer según pasan los años y cambiamos de gustos e ideales. Los únicos que se nos autojan inmutables son aquellos que no hemos visto vivir y evolucionar. Si la persona que recibió nuestra confidencia nos continúa frecuentando, comprenderá nuestro cambio, pero si la vida nos aleja, en su imaginación seguiremos siendo siempre iguales. Nuestros actos presentes estarán entonces en completo desacuerdo con el personaje que aquella amiga cree conocer.

No hace mucho enviudó una señora. Fuí a verla. La encontré sinceramente ape-

nada y llorosa. "¿Qué tristeza—me dijo— tener que volver a encauzar mi vida sola! Fernando ha sido el hombre de mi vida, mi felicidad única. Como si presintiera su fin prematuro me ha consagrado sus últimos años, haciéndome la mujer más feliz".

AHORRAR

es condición *sine qua non*
de una vida disciplinada.

DISCIPLINA

es la base más firme del buen éxito.

LA SECCION DE AHORROS DEL

Banco Anglo Costarricense

(el más antiguo del país)

está a la orden para cooperar
con usted en la realización de
ese sano propósito,

AHORRAR

Mientras la pobre mujer lloraba, por mi imaginación desfilaban, como en un cinematógrafo, todas las escenas de que yo había sido espectadora, todas las veces que mi amiga volcó en mi corazón la amargura del suyo. En mi memoria volvieron a despertarse todos los recuerdos de sus lamentaciones. Tres o cuatro veces mi amiga me había anunciado que se separaba de su marido, ya que por no tener hijos nada la obligaba a soportar sus groserías y sus intranquiedades.

Recordaba que en una de esas ocasiones le había ofrecido mi propio hogar como refugio momentáneo para retardar el momento de enfrentarse con el monstruo.

Sobre todos esos desacuerdos de juventud los años habían pasado. El hombre, noble en el fondo, había reaccionado; pero mi amiga puso menos fuego en referir los buenos actos del que pusiera al referir las culpas.

Aquel día, mientras mi amiga hablaba y ponderaba las virtudes del desaparecido yo hice esfuerzos por poner mis sentimientos en diapason con los suyos. ¡Vamos em-

peño! Sólo pude pensar en los defectos tantas veces comentados y en las culpas del pobre hombre.

Yo sé que es difícil guardar para sí todas las penas y no hacer partícipe a los demás de nuestras alegrías. Mas para confiar penas y alegrías hemos de elegir con cuidado a quien ha de escucharlas.

(De "Para Tí").

Mari Sol

Observaciones de Mamá Isidora

La ociosidad no solamente es madre de todos los vicios, sino también de la mayor parte de nuestros dolores. Es necesario ocuparse siempre en algo; no estar nunca ociosas.

En un hogar siempre hay trabajo; siempre hay cosas que reclaman nuestra consagración, nuestra actividad y nuestra solicitud. Aparte de esto nos queda siempre como último y precioso refugio la lectura. Compadezco a las mujeres que no tienen el hábito de leer. La lectura es un consuelo, una renovación de nuestro ser; una manera de amplificar nuestra existencia y llenarla de encantos.

La vida de hogar, menospreciada hoy por las que pretenden vivir en el bar, en el club o en el cinematógrafo, está llena de atractivos. La mujer puede perfectamente pasar bajo su techo horas apacibles, serenas y muy dulces. El hogar debe ser motivo de continua atención, de la mayor solicitud para multiplicar los atractivos y los encantos.

El buen gusto tiene amplio campo de acción para poner en todos los detalles el sello de nuestra distinción.

Embellecer el hogar y enriquecer nuestro ser íntimo por medio de la lectura no solamente asegura nuestra felicidad, sino también la de los seres que nos acompañan. La mayor parte de las mujeres que se quejan de la indiferencia de los maridos y de su poco apego a la casa debieran buscar la explicación en el descuido para con su propio ser y para con el hogar.

Me dirijo a la mujer cristiana, que busca la dicha noble y honestamente; no a las que consideran que la felicidad consiste en las extravagancias que el cinematógrafo ha puesto de moda. Agregaré que, además del cinematógrafo, se pretende imitar a la sociedad europea; pero es necesario saber que la sociedad que ellas imitan no es la de las clases cultas y superiores, sino la que se halla en una esfera fronteriza con la degeneración.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

Yo quisiera...

Yo quisiera que, así como en un tiempo se repartía a los pobres la sopa de los conventos, así se distribuyera hoy a las puertas de las iglesias el periódico católico.

Yo quisiera que los testadores creyentes dejaran legados píos para la difusión de la prensa católica.

Yo quisiera que en los almacenes, tiendas, boticas y todos los lugares de ventas se pudiera tomar el periódico católico, como se hace acopio de pan, de carne y todo lo que se necesita para la alimentación diaria.

Yo quisiera que todos los colegios católicos, los centros católicos, las hermandades católicas estuvieran suscritos al vocero que trabaja y lucha por la causa de Dios.

Yo quisiera que todos los sacerdotes tomaran por su cuenta un número de ejem-

plares del semanario católico para distribuirlo entre los fieles, como lo hacen los que ayudan a la prensa profana de que hay muchísimos ejemplos.

Yo quisiera que en el libro de cuentas los ricos que aman a Dios y al prójimo consignasen esta partida: "Para ayudar a la Prensa Católica..."

Yo quisiera que todo aquel que se precia de católico reconociera que el mayor enemigo de la Religión es la mala prensa a la que hay que declararle guerra sin cuartel.

Yo quisiera en fin, que ningún católico estuviese fuera de la lista de suscriptores de la Buena Prensa; pues sólo así la prensa impía tendría a quien respetar ya que generalmente en los pueblos componen la mayoría los católicos.

RECETAS DE COCINA

Huevos rellenos con salmón o con langosta. — Se emplea langosta que ha quedado de la víspera, o simplemente una caja de langosta conservada. Se cortan a lo largo huevos duros y se les saca la yema; se deshace la langosta y se mezcla con una mayonesa bien espesa con un tenedor y se rellenan las mitades de los huevos cubriéndolos con una capa de mayonesa y encima se les cubre con las yemas picadas finamente. Se colocan hojas de lechuga en una saladera y encima se colocan las mitades de los huevos ya rellenas; también se pueden colocar alrededor de una ensalada de legumbres y en lugar de langosta se puede emplear salmón.

Huevos a la marinera.—Con un sobrante de salmón de la víspera se hace una puré agregándole suficiente mantequilla y las yemas de los huevos duros, con esta puré se rellenan las mitades de las claras de los huevos y se colocan en forma de corona en un platón y se rodean de rebanadas de tomate. Si es del gusto, se le puede agregar a la puré suficiente paprika, o mostaza o chile picante.

Huevos a la rosine.—Se rellenan toma-

tes que se han vaciado con cuidado con una puré de pescado, sea mero, salmón, langosta etc., sobre cada tomate se incrusta un cuarto de huevo duro y se cubren los tomates con una mayonesa bien espesa con esencia de anchoas.

Huevos a la Mistral.—Se pelan dos berenjenas pequeñas, se parten en tres tajadas a lo largo cada una, se cocinan en una sartén y en aceite, teniendo cuidado de que queden firmes, se dejan enfriar y se escurren un poco, se colocan en un platón y se adornan encima con una ensalada de tomate. Se cortan huevos duros en tajaditas y se colocan encima de los tomates, se adornan con ramitas de perejil y con una aceituna negra en el centro.

Pescado frío.—Se cocina en agua con sal hirviendo durante veinte minutos, se mezcla suficiente mantequilla con perejil picado, pimienta, sal y unas gotas de limón, se escurre bien el pescado, se coloca en un platón, se unta bien con la salsa verde preparada y se adorna con ramitas de perejil. También se puede servir con una salsa mayonesa bien espesa.

DR. ERNESTO BOLAÑOS A.

Médico y Cirujano

Especialista en las enfermedades de
LA NARIZ, GARGANTA Y OIDOS

Despacho: Antigua Clínica Figueres
contiguo al Dr. Corvetti
de 10 a 12 a .m.

TELEFONO 2400

DR. FRANCISCO BOLAÑOS A.

Médico y Cirujano

ESPECIALISTA EN
GINECOLOGIA Y OBSTETRICIA

Oficina en el Paseo de los Estudiantes
50 vs. al Norte de la Botica Astorga

TELEFONO 4676

DR. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad
de Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la
Nueva Clínica Dental del Dr. Max
Fischer

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

TELEFONO 3105

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

**LENTE Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS**

Frente al Gran Hotel Costa Rica

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

TIENDA DE

CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el frío del verano

en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Cobijas de Lana

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

El Alma de Dios

Señor, voy hacia tí; yo soy la oveja
que entre las zarzas se quedó prendida.
Mira, Señor, la sangre de mi herida,
oye, Señor, de mi dolor la queja.

Cuando tu mano de Pastor nos deja
cuán amarga y cruel es nuestra vida,
y cómo llora el ánimo afligida
si del rebaño del amor se aleja!

Pobre alma que cruzó valles y montes,
y dejó en los brumosos horizontes
sus ideales y sus ritos muertos!

Hoy mueve a tí sus miembros fatigados.
Si están sus brazos para el Mal cerrados,
en cambio están para el Perdón abiertos!

Pobre alma, te conozco! Si eres mía;

y una tarde lejana te perdiste,
y desde entonces solitaria y triste,
con los ojos nublados te seguía!

¿No escuchaste una voz que te decía
ante la muda tentación: resiste?
¿Por qué, alma ingrata de mi lado huíste
si soy yo la Esperanza y la Alegría?

Ven a mis brazos, triste peregrino,
que regresa cansado del camino
a refugiarte entre mi pobre manto;

Soy el Amor que en místico derroche
hace de estrellas florecer la noche
con la inefable santidad del llanto!

Ricardo Nieto



Las cualidades de los árboles

SE IMPONE UNA CAMPAÑA DE FLORESTACION

Esta campaña es útil para el campesino, porque le hace sentir la necesidad de defender y proteger la vida del árbol para la defensa de su propia vida, pues la florestación o conservación del árbol influye favorablemente en las condiciones climáticas de un lugar, dotándolo de un clima benigno; transforma en fértiles las tierras para los cultivos agrícolas o aprovechamientos pecuarios y mantiene los bosques naturales. "El árbol es el marco de garantía de las sementeras".

Los árboles suministran las aguas; está calculado técnicamente que una hectárea cubierta de árboles produce anualmente cinco millones de metros cúbicos de agua. El hace saludable el clima que requiere el hombre para mantenerse sano en las arduas faenas del campo; el árbol convierte en fértiles las tierras estériles para que correspondan a los esfuerzos del brazo que las labra, las siembra y las cultiva.

Esa campaña interesa a los comerciantes e industriales porque los hace raciona-

les con la zona de bosques que explotan, restituyendo con nuevos árboles sembrados los talados, para que así sean inagotables los productos que extraigan.

"El árbol hace a los suelos más poderosos permitiendo la infiltración de las aguas, cosa muy importante, puesto que la mayoría de los agricultores no aprovechan la caída del agua pluvial. También los árboles dificultan la denudación de las aguas que corren por la superficie sin ser absorbidas: favorecen la formación del humus tan necesario; el humus cuyas propiedades higrométricas son tan conocidas; atenúan los árboles la evaporación que producen los rayos solares y el efecto desastroso de los vientos que resecan las tierras y levantan la arena amenazante; el rocío que precipita la foliación del árbol aumenta la humedad y refresca la atmósfera. Las bondades del árbol son múltiples y sólo el árbol evitará los grandes trastornos que sufre hoy la explotación del suelo. La cantidad de agua que absorben las raíces de los árboles es descargada por las hojas.

("El Agricultor Venezolano").
De "El Trabajo" de Bogotá.